

NUMIS-NOTAS

Edificio "La Bastilla": Oficina 615 — Apartado Aéreo 53697 — Publicación oficial del CINA (Círculo Numismático Antioqueño)

THE NUMISMATIST CAMBIA FORMATO

Esta publicación periódica oficial de la American Numismatic Association que acaba de cumplir 100 años de publicación continua ha realizado algunos cambios en su formato y en la presentación de sus artículos con lo que se busca mayor atracción de los lectores.

El formato ha pasado a ser de 18,7 cms. de ancho (7 $\frac{3}{8}$ " por 23.4 cms. de largo (9 $\frac{1}{4}$ ").

Para los artículos de fondo se ha dispuesto un encabezamiento de cada página con la repetición en realce de un párrafo de la misma página que se aprovecha para llamar la atención sobre puntos básicos de cada artículo.

En lo que se refiere a la presentación de avisos, el mayor cambio consiste en hacerlos alternar con los artículos en vez de presentarlos en forma continua independiente del contenido principal como venía usándose.

El paginado por el momento es necesariamente menor que en los volúmenes anteriores pero se conserva la práctica de numeración continua de páginas de edición en edición hasta cumplir el total del volumen anual. Esta norma facilita sin duda la localización de algún artículo porque ofrece un índice anual fuera del contenido de cada número mensual.

450 años de Bogotá medalla conmemorativa

El CINA recibió complacido un gratisimo regalo de "NUMISMATICOS COLOMBIANOS" que celebraron en agosto una exposición de monedas, billetes y medallas en la Biblioteca Luis Angel Arango con el auspicio del Banco de la República, por los 450 años de fundación de Bogotá.

La medalla se distribuyó en dos versiones: en bronce tal cual y la misma plateada. Ambas series fueron debidamente numeradas en el canto y presentan la efigie de Gonzalo Jiménez de Quesada por una faz y por la otra el escudo de la ciudad.

—O—

NOVEDADES NUMISMATICAS

A pesar de la moderna maquinaria con que se acuñan nuestra moneda y para la satisfacción de los coleccionistas, siguen apareciendo defectos de acuñación, sobrefechas e importantes variedades de troquel.

1988 50 Pesos. Algunos ejemplares tienen el primer 8 sobre un 1. Es indudable que fue un error al grabar el troquel.

1988 5 Pesos. Como ya se anunció hay dos variedades mayores de la fecha tanto por su tamaño como por su posición.

1988 20 Pesos. Han aparecido piezas giradas en varias posiciones e invertidas.

Las siguientes no son novedades pues su existencia estaba bien documentada pero si son noticia por su escasez.

1889 CINCO DECIMOS, POPAYAN. Solamente había conocido dos de estas piezas (Pasa a la Pág. 3)

DE CUBA

MONEDAS DEL CHE

Hace algunos años a raíz de su muerte se vendió entre algunos comerciantes numismáticos una presunta moneda conmemorativa que resultó ser sólo un proyecto de cierta casa mejicana especializada en acuñaciones semejantes.

Pero ahora sí desde 1987 están en venta dos monedas del Che, una de ellas es de valor nominal de un peso KM-155 y la otra de cinco pesos KM-159.

Las dos piezas corresponden a la categoría de coleccionistas y su acuñación fue de 6.000 y 5.000 unidades respectivamente.

Aunque no logramos mayores detalles, es de presumir por su valor nominal que se trata de plata de 0,900 de ley.

GASEOSAS



Manzana
Caribe
sabor completo

GASEOSAS



Anécdotas de la Casa de Moneda de Bogotá

Ing. FERNANDO BARRIGA DEL DIESTRO

Este pequeño recuento histórico surgió por iniciativa del Dr. J. Emilio Restrepo quien en el mes de abril vino a Bogotá con el ánimo de asistir a un curso sobre temas médicos, pero que en realidad, suponemos era la disculpa, pues la verdad es que vino a "ratonear" en asuntos numismáticos.

Como es apenas lógico, ese sábado del pasado mes de abril, a las 11 se formó la tertulia en la cafetería de costumbre, entre un grupo de amantes del tema y de repente, surgió un comentario por parte de uno de los asistentes: Ahora no se ve en la televisión otra cosa más que el eterno resumen de los acontecimientos del nueve de abril, no me he explicado nunca cómo se salvó del bogotazo la Casa de Moneda. Entre los presentes se encontraba el ingeniero Fernando Barriga del Diestro, quien respondió: Yo le puedo contar con todo detalle como discurrieron los acontecimientos pues fui uno de los que tomó parte en los sucesos.

RELATA FERNANDO BARRIGA:

En 1948 cursaba 6° de bachillerato en el Colegio Antonio Nariño, ubicado en la carrera 8ª con la calle 18, pleno centro de Bogotá, ocupaba una edificación antigua, que entre otras cosas se quemó en un 50% en aquella oportunidad. Cuando regresábamos de almorzar, poco antes de las 2p.m. que era la hora de entrada, nos enteramos de los acontecimientos y el rector nos remitió nuevamente para los hogares, no sin antes hacernos una serie de advertencias para nuestra seguridad. La irresponsabilidad natural de la juventud, nos llevó a ser espectadores de innumerables asaltos a almacenes y a presenciar un espectáculo increíble en la Avenida Jiménez: La Gobernación "expelió" por sus ventanas archivadores completos, calculadoras, máquinas de escribir y toda clase de implementos que se estrellaban y convertían en polvo contra el pavimento. De repente, sonaron tiros y nos dimos cuenta de que realmente era prudente irnos a la casa.

Por las calles la gente andaba con escopetas sacadas de varios almacenes céntricos que importaban estas armas y en los cuales no quedaba ni el papel de colgadura de sus paredes; varias estaciones de policía repartían revólveres y fusiles de dotación a la muchedumbre que se agolpaba en sus puertas.

Al llegar a la casa, alrededor de las 3, llamamos a la Casa de Moneda, para hablar con papá (quien en esa época era el administrador); nos dijo que la situación estaba fea que había despachado temprano a todos los empleados cuya hora normal de salida era a las 3:30, pero que había solicitado unos voluntarios para que se quedaran y ayudaran en lo que pudiera suceder, así fue que se quedaron 12, entre personal de empleados y obreros.

En aquel momento, el único armamento que existía eran dos revólveres calibre 38 los cuales se turnaban los porteros y una caja de tiros incompleta.

Como papá era una persona chapada a la antigua, con un horario exacto para sus comidas, tenía la costumbre de ir a la casa a las 4:30 en punto a tomar el té; así fue que a esa hora se apareció con mi hermano Antonio quien había ido por él a la Casa de Moneda y venían acompañados de don Jaime Quijano quien es amigo de la familia desde que vino al mundo y ocupaba el puesto de Fundidor Fiel, es decir el que controlaba todas las operaciones con base al peso

de los metales. No mucho tiempo había transcurrido en la sobremesa cuando sonó el teléfono; era de la Casa de Moneda para avisarle a papá que el convento que existía en frente lo habían asaltado e incendiado, que los vecinos estaban recogiendo las monjitas y que un grupo de individuos había tratado de derribar el portón, que habían desistido al sentir adentro unos tiros que habían hecho al aire, pero, que esa munición estaba pasada pues de 6 tiros habían reventado dos. Pocos segundos habían pasado de este comentario cuando vimos a papá pasar con su sombrero por el patio rumbo al portón; cuando salió mamá le dijo: Pero a dónde vas...? y él respondió: A la Casa de Moneda... y salió. Bastante aterrada mamá nos dijo: su papá se va a la Moneda, acompañenlo. Jaime Quijano salió volando detrás de papá y a mí hermano Antonio y a mí, lo único que se nos ocurrió fue sacar las únicas armas de que disponíamos, un viejo fusil Grass (1886) con 3 ó 4 cajas de munición de la misma época y una carabina Remington Rollin Block contemporánea del fusil, que habíamos convertido en escopeta calibre 28, piezas éstas que originaron nuestra afición a las armas y a la cacería, y que había encontrado en el zarzo de la casa hacía unos pocos años. A pocas cuádras les dimos alcance, las calles llenas de gente que trasteaban el producto del saqueo, se movilizaban afanosas, quería llevar lo que tenían y volver por más. Unos cuantos borrachos lanzaban gritos políticos, no se veía un policía, un soldado ni un bombero, se apreciaban varias columnas de humo de varios incendios en el centro de la ciudad. Así llegamos a la Casa de Moneda y nunca se me olvidará la cara de desconsuelo del Jefe de porteros al ver el maravilloso equipo de combate que llevábamos. Al poco tiempo comenzó el asalto al Palacio Arzobispal; a través de los postigos ligeramente entreabiertos de las ventanas, vimos desfilar barriles de vino de consagrar, cajas de botellas que destapaban en la calle y en un abrir y cerrar de ojos no quedaba ni una sola, salían muebles, de todo pasaba por nuestras narices.

Naturalmente el que hacía las veces de jefe de la defensa era papá, sabía exactamente que era imposible controlar una muchedumbre con el armamento que se tenía; de repente ordenó traer a la puerta 2 cilindros de cloro de los que se usaban para afinar oro, violentar la puerta del almacén y sacar todas las máscaras antiguas que había y las que usaban en la sección de afinación; cada uno recibió su máscara, se colocó una bala de cloro cerca al portón con una manguera enfocada hacia afuera y otra en el transportón; la orden era al iniciar un ataque, abrir la válvula del cilindro con la manguera, si no era suficiente hacerle al cilindro del transportón un tiro con el fusil desde el 2° piso, sitio en el cual debíamos estar todos para evitar el contacto directo con el gas, éste es más denso que el aire y tiende a mantenerse bajo.

Desocupado e incendiado el Palacio Arzobispal, le tocó el turno a la Casa de Moneda; unos tipos con un camión trataban de cuadrarlo para darle con la parte del chasis un golpe a la puerta y derribarla; cuál sería la sorpresa de una muchedumbre que se arremolinaba al rededor del camión para tener la primera oportunidad de co'arse al interior, cuando una nube amarillo-verdosa empezó a brotar de la puerta y no dejaba respirar, produciendo en la vista un ardor terrible y una asfixia total. En pocos minutos no existía camión ni alma alguna al frente del portón. El cloro gaseoso los desalojó. Este peligro había sido controlado, pero surgió una nueva amenaza, comenzó por el segundo piso del Palacio Arzobispal vecino por el oriente; había algunos salteadores que esgrimían toda clase de armas y que trata-

(Pasa a la pág. 4)

Academia de Medicina de Medellín. Primer Centenario



Por el Dr. Ramiro Vélez Ochoa, M.D. Médico Psiquiatra, ex-presidente de la Academia de Medicina de Medellín. miembro activo del Círculo Numismático Antioqueño, CINA.

La Honorable Academia de Medicina de Medellín cumplió, en 1987, un siglo de existencia y de fecundas realizaciones, en bien de la comunidad en general y de la Medicina en particular. Fundada a instancias del entonces Gobernador de Antioquia, abogado y general de la república, doctor Marceliano Vélez, fue su primer presidente el doctor Manuel Uribe Angel.

Uno de los actos conmemorativos del fausto acontecimiento fue la acuñación de una medalla, elaborada por el insigne maestro Rodrigo Arenas Betancourt, miembro honorario de la Academia. Es el mismo artista, quien hace la descripción de su obra, en la Revista "Anales de la Academia de Medicina de Medellín", V época Vol. I N° 1 Junio 1988, así: "La medalla tiene por uno de sus lados, una orla de hojas de laurel y palma. El lau-

rel, como símbolo griego de la gloria y la palma, como símbolo romano de triunfo. Tiene una leyenda que dice: ACADEMIA DE MEDICINA DE MEDELLIN, 1887-1987. En el interior tiene el caduceo, símbolo de la Medicina desde el Quinto Moisés. Sólo que el creador original de la medalla y del escudo de la Academia de Medicina, puso un acento particular en este caduceo y es que, de alguna manera, la serpiente está anudada a un "jai" símbolo a su vez, de la Medicina Indígena Americana. Tanto los creadores antiguos orientales, como los indígenas occidentales, encontraron que era algo bien extraño el hecho de que la serpiente deje de reptar y se anude al árbol medicinal.

Del otro lado, la medalla tiene una leyenda grande que dice: PRIMER CENTENARIO y muestra una representación de

la medicina, basada también en la serpiente y el hombre. Se trata de una metáfora insólita mexicana, como es la "Serpiente emplumada"; es decir, la tierra que vuela o el mineral que se convierte en flama. Se trata de una representación de los Padres de la Medicina, en donde, de alguna manera, tiene que ver esa historia también mexicana de "Quetzalcoatl" o sea, el Moisés entre los Aztecas."

Debajo del símbolo de Moisés entre los Aztecas, está la firma del escultor RODRIGO ARENAS BETANCOURT.

El escudo de la Academia fue ideado por el doctor Alfredo Correa Henao y la explicación de algunos de sus aspectos, nos la da el doctor Emilio Robledo, en la revista "Antio-

quia Médica" Vol. 2 N° 10 de julio de 1952, Medellín: "Escudo exornado con el bastón del jaibaná, llamado angí jal ara, el cual ha venido a remplazar el caduceo tradicional y la crátera de Esculapio. Dicho bastón es empleado por el jaibaná o médico como verdadero talismán. Suele mantenerlo en el chimí egó bari o altar sagrado y hace uso de él en los momentos en que lo ha menester para sus sortilegios o sus conjuros mágicos en presencia de los enfermos".

NOTA: Esta medalla fue acuñada en Bogotá, Colombia, por la casa Mitus Ltda. en 1987, en bronce amarillo. Tiene un diámetro de 66 mm, canto de 7 mm y pesa 200 gramos. De ella sólo se hicieron 100 ejemplares.

NOVEDADES NUMISMATICAS

(Viene de la 1ª Pág.)

en fotografías. Acabo de ver un ejemplar recientemente adquirido por el doctor José María Escovar. Es interesante observar que los dos primeros dígitos de la fecha tienen el repisado que se observa en las sobrefechas 1873/69.

1886 CINCO DECIMOS, ME-

DELLIN. TIPO 18. El doctor Jorge Becerra acaba de adquirir una de éstas en muy buen estado de conservación. El anverso de este tipo es igual al del tipo 17 (cara larga) pero el reverso carece de las dos estrellas y no dice LEV sino LEI.

Jorge Emilio Restrepo.

EL CINA AVISA

A sus socios, benefactores y donantes, que las cuotas y donaciones se pueden consignar en las Cuentas 1001 466746 de CONAVI y 02 981661 09 del Banco Industrial Colombiano.

A los interesados en NUMIS-NOTAS, les ofrecemos colecciones de los primeros 50 números por \$ 3.000; números sueltos a razón de \$ 100 cada ejemplar. Gracias.

Favor enviarnos copia de toda consignación a nombre del Círculo Numismático Antioqueño "CINA".

editorial uryco - carrera 52 n° 67-31 - tel. 233 79 76 - medellín.

Anécdotas de la Casa de Moneda de Bogotá

(Viene de la pág. 2)

bán de pasarse a la Casa de Moneda, disparaban a todo lo que veían moverse, afortunadamente el buen vino de consagrarse había surtido efecto y su puntería dejaba mucho que desear; fue en este momento cuando nuestro rudimentario armamento contuvo el asalto, el tiroteo no duró más de media hora, pues el fuego se extendió hasta el lindero. El nuevo peligro era el fuego, la culata del 2º piso daba contra la del Palacio Arzobispal.

Un grupo armado de hachas, picos y palas cortó la culata formada por vigas de madera comunes a los dos zarzos que se apoyaban en el muro del lindero; se acumuló toda el agua posible en el segundo piso en cuanta caneca, balde o tarro que se pudieran utilizar y se reunieron todos los extinguidores que existían. Alguien dijo: por qué no pasamos aquí por detrás al almacén de provisiones del gobierno y le decimos al celador que nos preste extinguidores, baldes o lo que tenga que pueda servir. La idea se puso en práctica, no encontraron ni un alma en el viejo edificio; como caso curioso a este no lo asaltaron, tal vez por tener una apariencia de edificio abandonado; se encontraba lleno de implementos del gobierno, nuevos, y había unos cuantos extinguidores, pero como suele suceder, ni uno de ellos estaba cargado. Ya en la madrugada la voracidad del incendio había pasado la pared contra lo que fue el Palacio Arzobispal casi no se podía tocar, el personal de bomberos improvisados estaba exhausto de luchar toda la noche a punta de apagar todo foco de fuego con baldados de agua y un chorro muy incipiente de una manguera de rociar plantas.

El 10 de abril, se organizaron turnos para vigilar, para dormir algunos y alguien se encargó de conseguir algo de comer, se hizo un recuento del armamento y se encontró que sólo existían unos cuantos cartuchos calibre 28 que se encontraban picados y no dispararon; quedaba una caja de 25 tiros para la escopeta y unos 5 tiros para el fusil Grass. A las 9 a.m. salí con papá para la casa, mi hermano Antonio se quedó con el equipo.

Realmente gracias a la acción decidida de papá y a la buena voluntad de un personal que con dedicación, cariño, valor sin otro interés que el de proteger la fábrica que les daba el sustento, se salvaron para la posteridad todos esos archivos, troqueles, balanzas y reliquias de la Casa de Moneda que se conservaban desde el tiempo de la Colonia que fueron la base para que papá pudiera escribir el libro de la Historia de la Casa de Moneda — hoy texto básico para todo numismático estudioso — y fundar el primer museo numismático del país, que funcionó a cargo de papá por muchos años, como Uds., bien lo saben.

Bueno mis estimados amigos, es hora de buscar el almuerzo, creo que con este relato queda cubierta su curiosidad... nos vemos más tarde... en otra oportunidad les contaré otras anécdotas curiosas.

COMENTARIO DE ALBERTO LOZANO:

Y hablando del libro, podemos anotar que fue reconocido en España con el premio "Javier Conde Garriga 1969", otorgado por la Junta Directiva de la ANE y refrendado por el Instituto Antonio Agustín de Numismática, del Consejo Superior de Investigaciones científicas.

Y del personaje el Dr. Antonio María Barriga Villalba, podemos decir que él desempeñó una gran labor numismática.

ca. Sus nexos y conocimientos sobre la moneda de Colombia se remontan a 1919 cuando ingresó a la Casa de Moneda como ensayador; en 1930 fue nombrado Administrador, cargo que desempeñó hasta 1965 fecha en que renunció a la Administración y continuó dedicado únicamente al museo de Numismática que atendió hasta 1984 en que los quebrantos de salud lo obligaron a retirarse; murió a la edad de 96 años, de los cuales, como se puede ver, 65 años tuvo estrecho contacto con nuestra moneda, pues a más de ser Director, fue el químico, el metalúrgico, el organizador del archivo por volúmenes de fácil consulta, el fundador y organizador del museo y el restaurador del edificio.

COMENTARIO DE DON JAIME QUIJANO:

Yo agregaría que sin cometer los catastróficos errores y atropellos con que últimamente se ha modificado su fisonomía en manos de "restauradores" profesionales... Qué triste que sobre estas barbaridades no se hubiera hecho nada y se convirtiera ese edificio en un museo de artes plásticas y hoy en una dependencia de la Corte Suprema de Justicia... qué quedará? Un museo numismático metido entre una fría caja fuerte, imposible de visitar y mucho menos de consultar.

FICHAS DE COLOMBIA

El ingeniero Enrique Bernal diseño porque debido a él rara vez están expresos en las un numismático de verdad que fichas datos fundamentales como no se conforma con el mero coleccionismo nos ha sorprendido con otra demostración de como valor, fecha de acuñación, etc.

su inquietud de estudio sobre temas difíciles. El escogido esta vez es el primer ensayo que se intenta de catalogar los fichos (o fichas) de Colombia que por varias razones desempeñaron el oficio de monedas.

El tema es muy difícil, primero que todo por la circunstancia de no existir una información básica anterior ni precedente de otros catalogadores, ni por un registro de los emisores de este recurso contra escasez de circulante. Otras razones que dificultan la tarea de un estudio semejante es el "laconismo" empleado en su

diseño porque debido a él rara vez están expresos en las fichas datos fundamentales como valor, fecha de acuñación, etc.

Por eso no es de esperar que un primer intento de catalogación resulte con gran cobertura y con abundancia de información sobre cada ítem.

El autor pide indirectamente dentro de su texto una colaboración para los que pueden ayudar a la culminación de su trabajo y a propósito invita a los interesados en él a escribirle sus inquietudes a la siguiente dirección:

Ing. Enrique Bernal M.
Aptdo. Postal 47847
Los Chaguaramos
Zona Postal 1041 A
Caracas, Venezuela.

Un entusiasta colaborador

Definitivamente los coleccionismos producen fenómenos muy simpáticos como la especialización de algunos aficionados en labores de beneficio general del gremio en forma espontánea, disinteresada y de cumplimiento ejemplar en tareas tan difíciles como la investigación, la confrontación de viejos y empolvados archivos, la formación de grupos de estudio y actividades similares.

Uno de esos casos en Colombia lo protagoniza Don José E. Carvajal, un hombre sencillo, de limitaciones severas de capacidad de inversión que no le impiden dedicar mucho tiempo a iniciar jóvenes en filatelia, numismática y notafilia. Además de estas actividades, él ha resuelto ahora ofrecer a las organizaciones del país su colaboración en el suministro de documentos oficiales relacionados con las monedas y los billetes.

En nuestra próxima entrega aparecerá su primer aporte al CINA que le agradecemos muy sinceramente y al mismo tiempo ponemos su ejemplo a todos nuestros amigos como digno de ser imitado.